



LECCIÓN 75 La luz ha llegado.

Comentario de Sarah:

En la sección, "**¿Qué es la salvación?**", se nos dice: "**La salvación es la promesa que Dios te hizo, de que finalmente encontrarás el camino que conduce a Él.**" (L.PII. P2.1.1) Jesús continúa diciendo que la promesa debe cumplirse, garantizando el fin de los tiempos y el fin de todos los pensamientos de pecado, culpa y desesperación. "**Te has salvado y puedes salvar. Estás en paz y llevas la paz contigo dondequiera que vas.**" (L.75.1.2-5) Sin embargo, esta no es nuestra experiencia diaria porque estamos escuchando otra voz, la voz del ego.

La paz está en nuestras mentes en este momento. "**El pensamiento de la paz le fue dado al Hijo en el mismo instante en que su mente concibió el pensamiento de la guerra.**" (¿Qué es la salvación? L.PII. P2.2.1) ¿Cómo podemos estar seguros de esto? Estamos seguros de que una y otra vez se nos dice que tenemos la misma Voluntad que Dios, y ya que somos una idea en la mente de Dios y "**las ideas no abandonan su fuente, y sus efectos, sólo dan la impresión de estar separados de ellas**" (T.26. VII.4.7) (ACIM OE. T.26.VIII.49) debemos seguir siendo parte de Él y como Él. La verdad es que hay una parte de la mente en paz justo en este momento. Nada puede perturbar esa paz porque Dios la quiere. Más allá de la complejidad de la identidad del ego con todas sus ansiedades, problemas, conceptos y especialismos, la mente es tranquila, serena y siempre en paz.

Nuestra realidad es un hecho. Somos el Hijo de Dios. Mientras sigamos aferrándonos a la identidad del ego, nos resistimos a la verdad de lo que realmente somos. ¿Por qué haríamos eso? Porque nuestra realidad es una amenaza para nuestra identidad como un yo separado y autónomo. El ego está amenazado por el Ser que somos, sabe que, si reconocemos la verdad, elegiremos contra el ego, y ese será su fin. El reconocimiento de nuestra verdadera realidad alboreará en nuestras mentes cuando hayamos liberado todos los conceptos, creencias, pensamientos y deseos en la mente errada que bloquean la verdad de lo que somos. Lo que se requiere es que tomemos conciencia de los resentimientos, expectativas, preocupaciones, demandas, ira, frustraciones, creencias y opiniones, que constituyen nuestro autoconcepto y autoimagen. En otras palabras, renunciamos a la necesidad de tener razón sobre quiénes creemos que somos y lo que creemos que sabemos.

Esto nos asusta porque es desorientador. Todas nuestras percepciones están al revés. Admitir: "**No sé lo que soy, por lo tanto, no sé lo que estoy haciendo, dónde me encuentro, ni como considerar al mundo o a mí mismo**" (T.31.V.17.7) (ACIM OE T.31.V.60) es muy amenazante para nosotros. Jesús dice: "**No hay ninguna afirmación que el mundo tema oír más que esta.**" (T.31.V.17.6) (ACIM OE T.31.V.59) Cuestionar nuestros pensamientos es el comienzo de deshacer el falso yo que da lugar al magnífico ser que somos.

Me gusta la forma en que Anita Moorjani descubrió esto cuando escribió sobre su experiencia cercana a la muerte. Ella dijo: "*Si solo supiéramos lo perfectos y magníficos que somos. Se siente como si la imperfección fuera la creación de la mente. El juicio también. Todo. Como seres humanos físicos, necesitamos procesar información a través de nuestras mentes. Y todo lo que percibimos es separación*"

porque así es como nuestras mentes procesan la información. Pero más allá de la mente, somos uno. Estamos totalmente interconectados".

Cada lección que practicamos diariamente tiene el propósito no solo de recordar la verdad, sino de tomar conciencia del ego. Cada lección que hemos aprendido en nuestras vidas desde el momento en que nacimos ha sido parte del condicionamiento que nos mantiene creyendo en la realidad de este mundo. Su propósito es mantenernos invertidos en el sueño. En otras palabras, todos hemos hecho ajustes como parte de la gestión de vivir y sobrevivir en el mundo. Todos los días, con cada lección que aplicamos a nuestras vidas, disminuimos el impacto de estas creencias condicionadas y reconocemos que no nos mantienen a salvo.

Todos los días, aparentemente somos absorbidos por la ilusión del ego, aunque todo es por nuestra propia decisión. Si bien es muy convincente, no es a prueba de Dios. Estando en este camino, podemos sentirnos muy fuera de sintonía con el resto del mundo, y lo estamos. Cuando todos creen algo, aunque no sea la verdad, es difícil alejarse de lo que comúnmente sostienen miles de millones de personas en conciencia. El hecho de que miles de millones de personas tengan un sistema de creencias, no lo hace verdadero. Como dice Jesús: "**Todos son llamados, pero son pocos los que eligen escuchar.**" (T.3.IV.7.12) (ACIM OE T.3.VI.49)

Solo se necesita un instante para cambiar de opinión. Todo lo que necesitamos es el deseo y la voluntad de liberar lo que es falso y elegir la verdad. El ego quiere mantenernos enfocados en problemas que continuamente nos distraen y nos mantienen invertidos en la ilusión. Es la forma en que separamos la causa del efecto, creyendo que la causa de nuestros problemas está en el mundo en lugar de en nuestras propias mentes. La culpa exige castigo, que se entrega a través de los problemas percibidos en el mundo. No significa que todos los problemas desaparezcan cuando la culpa se cura, pero ya no los veremos como problemas. Ya no veremos algunos problemas como más grandes que otros. Solo veremos que no nos definen. Vamos a ver que todos son igualmente irreales.

Vemos las diferencias y vemos a los demás como separados de nosotros. Los vemos como culpables, lo que nos da la falsa impresión de que podemos mantener la inocencia a expensas de aquellos a quienes juzgamos. Los juzgamos porque creemos lo que percibimos a través de nuestros sentidos, que parecen muy convincentes al mostrarnos la *paja* en el ojo de nuestro hermano mientras nos impiden ver la *viga* en el nuestro. Nuestra atención está remachada en el mundo de la forma, pero podemos elegir si le damos poder al ego (porque no tiene poder cuando retiramos la creencia de él) o elegimos el perdón. Como se ha dicho muchas veces, lo que vemos fuera de nosotros mismos es solo una proyección de nuestro estado interno. Hemos estado dormidos durante mucho tiempo. Ha sido un sueño oscuro de agitación y conflicto. Ahora estamos empezando a despertar.

Nos identificamos con lo que creemos que nos mantendrá seguros. Si pensamos que somos un cuerpo que nos protege, nos identificaremos con él y lo usaremos para nuestros propósitos tal como los definimos. Perseguiremos lo que creemos que nos hará felices. Podemos pasar toda una vida en tales actividades, a pesar de que Jesús nos dice una y otra vez, que el ego nos envía a misiones para encontrar la felicidad donde no se puede encontrar. No tenemos idea de la verdadera felicidad más allá de satisfacer nuestras necesidades tal como las definimos. Jesús nos recuerda que no sabemos quiénes somos, así que ¿cómo podemos saber lo que más nos conviene? Y si no conocemos nuestros propios intereses, es imposible saber cómo encontrar la paz y la felicidad.

Cuando nos identificamos con el cuerpo y la personalidad, estamos en un estado constante de privación, carencia y necesidad. Nunca puede haber seguridad para nosotros en esta "**putrescente prisión**". (T.26. I.8.3) (ACIM OE T.26.II.9) Jesús dice que somos como un niño, haciendo berrinches y exigiendo que se satisfagan nuestras necesidades. Dice que al igual que los niños que no entienden el lenguaje de

los adultos, insistimos en que lo que vemos y sentimos es la realidad. Como niños, pensamos que nuestros "juguetes" significan algo. Para nosotros, los problemas que percibimos en el mundo no se sienten como juguetes con los que jugamos a diario. Las circunstancias de nuestras vidas se sienten muy reales para nosotros y no como juguetes infantiles sin sentido. Nos lo tomamos todo muy en serio. Todo parece muy real e importante. De hecho, el mundo del ego es un campo de batalla donde competimos con todos para satisfacer nuestras necesidades. Estamos constantemente tratando de ganar a expensas de alguien. Cuando nos identificamos con el ego, nuestro enfoque está en una vida egocéntrica de mí, yo y yo. Sin embargo, nuestro especialismo nunca se satisface. Nunca sentimos que nuestras necesidades se satisfacen adecuadamente, por lo que debemos seguir esforzándonos y compitiendo y percibiéndonos como víctimas del mundo.

A medida que nos damos cuenta de lo que estamos haciendo para mantenernos en el infierno, nos disponemos más a liberar nuestro apego a nuestros juguetes de la infancia, reconociendo que no necesitamos tomar nada en serio. Podemos darnos el lujo de sonreír suavemente ante la irrealidad de nuestra situación. Estamos aprendiendo a liberar nuestra inversión en nuestra identidad separada, y cada vez más reconocemos, que no es lo que somos. Nuestra disposición a aceptar la responsabilidad por el poder de nuestras propias mentes aumenta a medida que hacemos el trabajo de perdón, reconociendo que tenemos la capacidad de elegir contra el ego. No hay nada irrelevante en este Curso. Cada paso en nuestra lectura y práctica garantiza nuestro despertar y nuestra salvación. No falta nada. No hay nada más que necesitemos. Seguir otros caminos puede ser simplemente una forma de retraso. Es una estrategia del ego para buscar pero nunca hallar.

¿Qué es el mundo real? **"El mundo real es también un sueño. Excepto que en él los personajes han cambiado y no se ven como ídolos traicioneros. El mundo real es un sueño en el que no se usa a nadie para que sea el sustituto de otra cosa, ni tampoco se le interpone entre los pensamientos que la mente concibe y lo que ve."** (T.29.IX.7.1-4) (ACIM OE T.29.X.67) Si bien el mundo real sigue siendo una ilusión, ya que no es el Cielo, no es parte del sueño. El cielo se refleja en todo lo que se ve. Cuando llegamos a este lugar, nada interfiere con nuestro reconocimiento de la verdad. Seguiremos viendo problemas, pero no les damos poder para perturbar nuestra paz. Las expresiones de ira y odio en el mundo todavía están allí, pero lo vemos como una máscara que cubre el amor que está allí. Ahora respondemos a todo con amor. ¡Verdaderamente, la luz ha llegado! Ha venido porque es un reflejo de la luz en la mente, ya no bloqueada por pensamientos oscuros.

El Espíritu Santo ha escuchado nuestro llamado. **"El amor siempre responde, pues es incapaz de negar una petición de ayuda, o de no oír los gritos de dolor que se elevan hasta él desde todos los rincones de este extraño mundo que construiste pero que realmente no deseas. Lo único que necesitas hacer para abandonarlo y reemplazarlo gustosamente por el mundo que tú no creaste, es estar dispuesto a reconocer que el que tú fabricaste es falso."** (T.13.VII.4.3-4) (ACIM OE T.12.VII.62) Cuando nuestra percepción cambie por completo y experimentemos la sanación, experimentaremos un nuevo mundo, brillando a la luz de nuestra percepción sanada. Es lo mismo que despertar de un sueño nocturno donde al sueño no se le da realidad en absoluto y **"no dejó rastro."** (L.75.2.6)

La forma de despertar es siempre a través del perdón. Perdonar es liberar todos los pensamientos y creencias que no son verdaderos para que podamos experimentar el instante santo que es un atisbo de lo eterno en nosotros. El amor ha respondido. Hemos escuchado las notas de la "canción olvidada", llamándonos a casa. Cuando experimentamos incluso algunos fragmentos de la canción, no queremos nada más. Reconocemos que todos somos iguales. Todos somos el Cristo. Hemos llegado a comprender que tener resentimientos, preocupaciones, problemas, conceptos, enfermedades y dolor es una defensa contra la verdad de lo que somos. A medida que entendemos esto, cada vez más dejamos de lado nuestras preocupaciones reconociendo que no sabemos para qué sirve nada. No tenemos que fingir que no

queremos los juguetes de este mundo, pero a medida que sentimos la seguridad del Amor de Dios que nos sostiene, permitimos cada vez más que el amor y la fortaleza en nosotros crezcan y florezcan y nuestra experiencia se vuelva más continua y consistente hasta que veamos que **"La luz ha llegado."** (L.75)

Pasamos el día agradecidos de que esto sea así. **"Nuestros ejercicios para hoy serán ejercicios felices, pues en ellos daremos gracias por la desaparición de lo viejo y el comienzo de lo nuevo."** (L.75.3.1) Estamos **"dedicados a mirar el mundo que el perdón nos muestra."** (L.75.4.1) ¿Qué vemos? Vemos inocencia en todos. Cada situación, no importa cuán desafiante parezca, nos brinda otra oportunidad para mirar más allá de ella y elegir ver la inocencia. Desde un estado mental pacífico, traemos paz a todos los que conocemos. No hay miedo; no hay conflicto en la verdad. Cuando aceptamos la verdad de quiénes somos, experimentamos gozo puro. Vemos la belleza en todos los que encontramos. Vemos **"el reflejo del Cielo"** en todas partes. (L.75.5.2) Experimentamos la liberación (L.75.5.3) donde no hay pasado. Es como la película *50 Primeras Citas* donde debido a su pérdida de memoria, ella experimenta cada día como nuevo. O es como la película *Eterno Resplandor de una Mente sin Recuerdos*, donde los recuerdos de la disfunción pasada se borran para que solo quede el recuerdo del amor.

Es un estado en el que **"Mantienes tu mente completamente receptiva, libre de todas las ideas del pasado y limpia de todo concepto que hayas inventado"**. (L.75.6.2) Miramos al mundo con una nueva perspectiva como si nunca hubiéramos visto nada de él antes. ¡Somos como un bebé recién nacido, experimentando los primeros momentos de la vida! Miramos con visión a través de los "ojos" del Espíritu Santo. **"Él te mostrará lo que la verdadera visión ve."** (L.75.7.6) **"Espéralo pacientemente."** (L.75.7.8) No necesitamos tener ansiedad, sólo confianza absoluta en que todas Sus promesas se cumplen. Simplemente **"Dile que sabes que no puedes fracasar en tu empeño porque confías en Él. Y dite a ti mismo que esperas lleno de certeza poder contemplar el mundo que Él te ha prometido."** (L.75.8. 1-2) ¿Por qué? Es porque Él cumple Sus promesas. **"Y verás el mundo que se te ha prometido desde los orígenes del tiempo, en el cual el fin del tiempo está garantizado."** (L.75.8.5) Hoy, simplemente se nos pide que reconozcamos todo esto. Hoy es un día de oración donde nuestro canto de oración es uno de agradecimiento. Es un día de gratitud. Es un **nuevo comienzo**. (L.75.9.5) Se nos anima a **"extender el día de hoy para siempre."** (L.75.9.7)

Cualquiera que sea nuestra experiencia hoy, y, de hecho, aunque puede parecer desafiante por nuestras circunstancias personales, lo que se dice aquí sigue siendo la verdad. No podemos ser otra cosa que lo que fuimos creados para ser. Esta es la voluntad que compartimos con Dios. El Curso no trata de intentar cambiar nuestras vidas, sino sólo nuestras mentes. A medida que nuestras mentes sean sanadas, nuestras vidas cambiarán porque a todo se le dará una nueva interpretación. Se trata de la mente, no del comportamiento. **"Tienes que cambiar de mentalidad, no de comportamiento y eso es cuestión de que estés dispuesto a hacerlo"**. (T.2.VI.3.4) (ACIM OE T.2.IV.74) Más tarde nos recuerda, que no podemos cambiar de mentalidad cambiando nuestro comportamiento. Cuando se cambia la mente, el comportamiento sigue en consecuencia.

Jesús nos asegura que este es un Curso simple. **"Este curso ofrece un marco de enseñanza muy claro y muy simple, y te provee de un Guía que te dice lo que debes hacer."** (T.9. V.9.1) (ACIM OE T.9.IV.29) No le parece ser así a nuestras mentes complejas. Para el ego, todo esto tiene que tomar mucho tiempo. Seguir buscando sirve al ego. Nos decimos a nosotros mismos lo realmente desordenados que somos, y que no es fácil sanarlo todo. Cuando escuchamos al ego, nos descorazonamos y nos desanimamos mucho. Nos obsesionamos con tratar de solucionar los problemas en nuestras vidas cambiando nuestros trabajos, parejas, dietas, hábitos y cualquier cosa que podamos hacer en la forma, sin embargo, nada de esto puede traer paz.

La luz ha llegado. Nunca nos ha abandonado. La luz abole la oscuridad. El Amor cancela el miedo. La Verdad deshace la ilusión. Lo que se nos está mostrando es lo maravilloso que nos sentimos cuando dejamos de lado los juicios y enfrentamos a los pensamientos, lo que no podemos hacer solos. El ego nunca se deshará a sí mismo. Necesitamos al Espíritu Santo. Nuestra parte es la voluntad de renunciar a nuestra forma de ver la situación aceptando que nos hemos equivocado en todo lo que pensamos. Las sombras del pasado esconden el mundo que el perdón nos ofrece. Nos aferramos a los pensamientos de ataque precisamente como una defensa contra esta luz. Tememos a la luz porque deshará al ego y todavía tenemos algún deseo de aferrarnos a lo que hemos hecho.

El perdón es la base para abrirse a la luz. **"Entiende que el Espíritu Santo jamás deja de darles el don de la visión a los que perdonan. Confía en que El no dejará de dártelo a ti ahora."** (L.75.7.2-3) **"Dedicamos este día a la serenidad en la que Dios quiere que estés."** (L.75.11.1)

Retirar los significados que le hemos dado al mundo es perdonarlo, y esto **te hace acreedor a la visión.** (L.75.7.1) Esperamos con paciencia y confianza, repitiendo varias veces: **"La luz ha llegado. He perdonado al mundo."** (L.75. 10.2-3)

En el proceso de dejar ir nuestro miedo hacia la luz, se nos insta a ser tan pacientes y gentiles con nosotros mismos y con los demás como Jesús lo es con nosotros. Cada vez que estés tentado hoy a estar molesto con alguien, di: **"La luz ha llegado. Te he perdonado."** (L.75.10.5-6) Este malestar podría ser un pensamiento sobre alguna persona, evento o circunstancia del pasado, o alguien que está actualmente en tu camino que te molesta. Es un día de práctica de vigilancia en la liberación de resentimientos, reconociendo cómo traen miseria a nuestras vidas. Si realmente creyéramos esto, estaríamos muy motivados para dejar ir nuestros juicios sobre los demás y dejar que la luz brille lejos de la oscuridad de la culpa en nuestras mentes para que podamos experimentar la paz independientemente de las circunstancias.

Amor y bendiciones, Sarah
huemmert@shaw.ca

Publicado en DAILY LESSON MAILING por <http://www.jcim.net>
ÚNASE A LA LISTA DE CORREO AQUÍ: <http://bitly.com/CIMSMailingList-Signup>